

dido la perfecta guarda del silencio, en medio de las mayores adversidades y contrastes de dolores y gozos: Por esta felicidad te pido me alcances del Espíritu Santo el fruto de la *Continencia*, para que no se deslice jamás mi lengua á herir la honra de mis prójimos, ni á mancillar la pureza cristiana, sino que todas mis palabras sirvan de edificacion á los fieles, y cedan en alabanza del Señor. Amén.

Padre nuestro y Ave María.

NOVENA FELICIDAD.

Tener á Cristo de oyente.

¡Oh José bienaventurado! Doy infinitas gracias á la Santísima Trinidad por haberte destinado á conversar familiarmente con Dios hombre, como lo hace un padre con su hijo, el cual á tiempo de escuchar los preceptos de tu boca para cumplirlos, derramaba en tu alma los tesoros de la ciencia y sabiduría de Dios: Por esta felicidad te pido me alcances del Espíritu Santo el fruto de la *Modestia*, para que lejos de

buscar mis alabanzas, las cierre los oídos y crea que no soy digno de levantar los ojos en la presencia del Señor, ni de que me sostenga la tierra. Amén.

Padre nuestro y Ave María.

ORACION

AL SANTO PATRIARCA JOSE, PARA ANTES DE LA CONFESION.

Gloriosísimo Esposo de María siempre Virgen y Madre de Dios; quisiera en esta parte de aquel grandísimo dolor y sentimiento que experimentasteis en vos mismo, en la pérdida del amabilísimo Infante Jesus, cuando volvais de visitar el Templo de Jerusalem, para vuestra casa de Nazaret. ¡Oh cuál y cuánta seria la pena que sintió vuestro corazón! Mas yo me lleno de horror y confusion al ver, que habiendo perdido innumerables veces por mis culpas y maldades la divina gracia, ni lo siento, ni me da pena alguna; ántes como si nada hubiera perdido, he vivido

con gran sosiego y tranquilidad, con ánimo alegre y placentero. Oh santísimo José Padre putativo de mi Dios humanado, alcanzadme de la Magestad divina una verdadera contrición, y perfecto dolor de todos mis pecados. Alcanzadme fervor y eficacia, para el debido propósito de no ofenderle jamás, y primero morir que pecar. Me arrepiento, sí, y sumamente me duelo de haber ofendido á mi Señor, porque es sumo bien á quien amo sobre todas las cosas; y propongo nunca más quebrantar su santa ley, con el favor de su divina gracia. Confío en vuestro poderoso patrocinio, oh gran Patriarca, que dareis calor y valor á mis tibias y flacas expresiones, y presentareis al trono del altísimo estos sentimientos de mi corazón, para que oídos de la soberana clemencia, logre purificar mi alma en el Sacramento de la Penitencia, y quede limpio de toda mancha, para comparecer en la presencia del supremo Juez, y ser digno de su piedad, y misericordia infinita, por respeto á la sangre preciosísima de su Unigénito, con quien vives y reinas por todos los siglos de los siglos. Amén.

ORACION PARA DESPUES DE

LA CONFESION.

A vos recurro, justísimo Patriarca, despues de haber confesado, y detestado mis culpas en el santo tribunal de la penitencia, para que me presenteis al trono de la gracia, con aquel espíritu de confianza, que es propio de los hijos de Dios. Vuestra ayuda especial imploro, para que en mí se encienda alguna centella de amor divino, y que dentro de mi corazón se excite parte de aquel fervor, que vos teniais para guardar y alimentar al Niño Jesus con su purísima Madre. Benignísimo protector, no ceséis, os ruego, de interceder por esta pobre alma. Enseñadme el modo de guardarla cuidadosamente de toda mancha, y conservarla pura y limpia en el acatamiento del Señor. En vuestra diestra se vió florecer una misteriosa vara: interceded por mí, para que tambien florezcan en mi corazón renuevos de olorosas virtudes, y que siempre se halle lejos de mí aquella aridez y sequedad, que

suele causar y traer consigo el pecado. Viva solamente Dios en mí: Esto quiero, esto deseo, y esto busco y procuro con toda mi voluntad y todas mis fuerzas. Abomino y detesto cualesquiera perniciosa ocasion que pueda hacerme reo y culpable para con la soberana Magestad de un Dios que tanto me ha beneficiado, y me beneficia en hacerme partícipe de su gracia y de su gloria, á quien siempre sea dado honor y gloria por todos los siglos de los siglos. Amén.

ORACION A SAN JOSE PARA ANTES
DE LA COMUNION.

Santísimo y purísimo Esposo de María siempre Virgen, y Madre de Dios, comunicadme, os suplico, en esta hora y en el instante en que he de recibir en mí el preciosísimo Cuerpo y Sangre de mi Señor y vuestro, Jesucristo, aquel grande amor y fervor con que vuestra alma ardia y amaba, teniéndole Niño entre vuestros dichosos brazos: prestadme una partecilla, aunque mínima, de aquellos piisimos afectos con que lo

mirabais y contemplabais reclinado en vuestro pecho. ¡Oh Santo mio! obtened y alcanzad para mi alma las disposiciones necesarias para recibirle dignamente y prepararle una habitacion agradable. Protegedme y favorecedme para que quede mi alma hermoseada y enriquecida con el adorno de todas las virtudes cristianas. Asistid á esta vilísima criatura para que compungida y contrita de todas las culpas, comparezca en la divina presencia de Dios Sacramentado, de cuya inmensa misericordia protegida, viva siempre unida á él. Nada desee y nada quiera fuera del sumo bien.

ORACION PARA DESPUES DE
LA COMUNION.

Gloriosísimo Patriarca, Padre putativo de Jesus y verdadero Esposo de la siempre Inmaculada Virgen María su Madre, dignaos, os ruego, de dar por mí humildísimas gracias al humanado Dios, que ha querido con infinita bondad entrar en mis entrañas é incorporarse con-

migo para santificar mi alma. Representadle, Santo mio, al mismo Señor, que vos le preparasteis hospicio en el pesebre; que lo adornasteis juntamente con María y los espíritus angélicos; que asimismo lo admirasteis adorado de los pastores y reyes magos; que lo llevasteis á Nazaret y á Egipto; que lo buscasteis, perdido, y lo hallasteis en el Templo; que lo tuvisteis obediente en vida y presente en vuestra muerte. Haced, protector mio, que por sus infinitos méritos, por los de María Santísima y los vuestros, se complazca en derramar en mí copiosos dones de su santo amor y temor, y llenarme de celestiales bendiciones. Haced, que con su divina gracia fortifique en mí el propósito de nunca más ofenderle, y corrobore mis repetidas promesas de amarlo siempre y servirlo, para gozarlo eternamente con vos, glorioso, en el Empireo. Amén.

ORACIONES PARA ASISTIR

al Santo sacrificio de la misa, valiéndonos de la poderosa intercesion del Castísimo Patriarca Señor San José.

AL ENTRAR

EN EL TEMPLO Y TOMAR AGUA BENDITA.

Angel de mi guarda y santos de mi nombre, felices habitantes todos de la patria celestial, especialmente Tú, oh amabilísimo José, dignaos interponer vuestros méritos é intercesion delante de la piedad divina, á fin de que nos conceda que nuestras oraciones le sean agradables y las despache favorablemente. Amén, Jesus

ORACION PREPARATORIA.

Oh mi amado padre señor san José, aquí me